

Desarrollar pensamiento crítico. Tarea de la CUN en un ambiente contemporáneo por medio de la educación entretenida.

Lay Aracely Rodríguez Hernández⁹

“El invariable propósito de la educación era, es, y siempre seguirá siendo, la preparación de estos jóvenes para la vida. Una vida de acuerdo con la realidad en la que están destinados a entrar. Para estar preparados, necesitan instrucción, conocimientos prácticos, concretos y de inmediata aplicación...”
Zygmunt Bauman

Introducción

Como formadores interesados en comprender el contexto actual. Consideramos importante velar por el desarrollo de pensamiento crítico en las generaciones a nuestro cargo, las cuales están permeadas por diferentes dinámicas como la inmediatez, el consumismo y las enfermedades mentales como la depresión. Esto trae como consecuencia cambios de paradigma y nuevas narrativas que obligan a pensar en nuestro papel como facilitadores de los procesos académicos y como orientadores de la selección de información a la que están sujetas estas nuevas generaciones.

Adicionalmente, debemos tener claro el discurso de la multiplicidad, el multiculturalismo, el respeto por la diferencia, la inclusión, la justicia restaurativa y en general el ejercicio de los derechos y deberes de una sociedad globalizada y claramente cambiante. Así, el modelo pedagógico de la CUN ha sido construido como producto de una permanente revisión epistemológica de diversas tendencias pedagógicas, psicológicas y sociológicas que responden a la urgencia de construir pensamiento crítico pertinente con la realidad actual y respondiendo a las necesidades de esta sociedad cambiante.

Este capítulo está dividido en tres partes que se presentan de la siguiente manera: inicialmente una breve introducción al concepto de época contemporánea, desde la perspectiva de varios teóricos actuales, con el propósito de aclarar y justificar nuestra reflexión. En segundo lugar un análisis de los cambios de

⁹Doctora en Educación de la Universidad Iberoamericana, Maestría en Filosofía, docente Universitaria Corporación Unificada Nacional

paradigma actuales en el mundo y que afectan a la educación desde la perspectiva de las nuevas narrativas. Y, por último, daremos paso a la reflexión en torno a estas nuevas tendencias pedagógicas que están directamente relacionadas con las prácticas cotidianas de la CUN para poder revisar los avances, retrocesos y oportunidades que tenemos como universidad con el fin de cumplir el objetivo de desarrollar pensamiento crítico y comprender las tensiones y desafíos coyunturales.

Una mirada a lo contemporáneo

Inicialmente haremos un análisis del concepto de modernidad presentado por Agamben (2008) quien a su vez acude a Nietzsche (1873) para presentarnos lo contemporáneo como algo intempestivo que apareció y rompió con la modernidad. El contemporáneo es quien tiene la capacidad de fijar la mirada en su tiempo, y logra el objetivo de comprender su momento desde lo más oscuro que le acontece.

El mundo actual desde esta perspectiva tiene unas nuevas representaciones y dinámicas para abordarlo. Cobran vigencia las artes plásticas, el cine, la literatura, la tecnología y en general todas las nuevas formas de comunicación que han incidido en la cotidianidad de los sujetos que deben ver todo esto desde el pensamiento crítico, pues fácilmente podemos estar condenados a una moda consumista en la que nos dicen desde cómo vestir, qué alimentos debemos tomar, qué bebidas nos calmarán la sed y nos permitirán ser felices, hasta las medidas del cuerpo que debemos tener para hacer parte de esta nueva sociedad. Parafraseando a Deleuze, (2003) estos estándares sociales y estéticos hacen parte de una disciplina social de control, que, sin darnos cuenta, se instaló en la vida cotidiana por medio de instituciones como la escuela, la familia, o la fábrica; pero con un nuevo componente, el televisor, el computador, la Tablet y nuestro amigo el celular. Esta situación que le da sentido a nuestro tema de estudio porque es precisamente en estos nuevos escenarios que tenemos que hablar de nuevos ambientes de aprendizaje o ambientes de aprendizaje emergentes. Aquí cobra importancia la tarea de la CUN al formar pensadores críticos, que comprendan la sociedad del consumo y superar la Macdonalización (Ritzer, 2006) con una visión del mundo que supere el consumismo para comprender el contexto y generar debate desde su propia disciplina.

El pensamiento de Agamben es muy importante, ya que considera que lo contemporáneo explora la complejidad de las formas de poder, el impacto de la tecnología en la política y la continua transformación de las estructuras sociales y políticas

en el mundo actual. Estas ideas influyen notablemente en la adquisición de pensamiento crítico que, de acuerdo con Freire (2014), nos llevan a comprender la realidad como punto de partida del acto de conocer y permiten que el acto educativo no sea transferir conocimientos sino crear las posibilidades de comprender que el sujeto contemporáneo en su tiempo como un lector de la realidad.

En este aspecto y al estar en la vanguardia de la innovación, la CUN, desde su base epistemológica, tiene claro que el conocimiento es una construcción personal de carácter social e interactivo. En efecto, la labor académica apunta a la consolidación de redes de conocimiento que están dadas por los principios del constructivismo, desde una formación por competencias que llevan al estudiante y futuro profesional al desarrollo de conocimientos y habilidades relacionadas con el saber, el hacer y el ser. De esta manera se logrará una formación integral que oriente a un sujeto con responsabilidad social a quien se garantiza el aprendizaje de calidad acorde con el momento histórico.

Afrontar los retos del Siglo XXI requiere que las instituciones educativas renueven sus paradigmas educativos, con docentes integrales que superen el intelectualismo y produzcan conocimiento útil, para apoyar los procesos formativos de ciudadanos que sepan y que se atrevan a deconstruir (Derrida, 1969). Deconstrucción que debe partir de un constructivismo social, que no se debe limitar simplemente al uso de recursos, ni a la incorporación de herramientas, sino adaptados a una sociedad cada vez más cambiante y líquida (Bauman, 2008) que demanda individuos creativos, autónomos, capaces de trabajar en grupo con altos valores sociales y con capacidades emocionales para enfrentar el momento actual.

Para la CUN, el maestro – facilitador es fundamental para alcanzar todo esto pues tiene claro que desde su quehacer se puede llegar a un verdadero cambio en la educación, de manera que prime la innovación desde la actualización tecnológica, la sistematización de sus experiencias y una constante formación en todos los temas que implican al mundo posmoderno, pues cualquier transformación pedagógica tiene claro el rol de sus participantes desde la evaluación, autoevaluación y coevaluación hasta las modificaciones y adaptaciones al currículo acorde con las nuevas realidades. Por medio del aprendizaje activo, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje por proyectos y la transdisciplinariedad se puede superar el consumismo del que hemos venido hablando.

Fin de los relatos – inicio de nuevas narrativas.

En una sociedad globalizada, posterior a una pandemia, debemos entender el concepto de contemporaneidad para trascender los arraigos de la educación tradicional y dar paso a la transferencia del conocimiento por medio de diferentes herramientas que nos ofrece el mundo actual y, que en palabras de Taichi Sakaiya (1994), no se pueden dejar a un lado, pues es urgente entender las dinámicas cambiantes del mundo. Los nuevos paradigmas están llevando a transformaciones sociales desde el ejercicio de la democracia, la identidad nacional, la productividad, el crecimiento económico, la integración y la equidad social.

En esta dinámica nos queda claro que la producción en una empresa, la compra de tierra, el trabajo vitalicio, las deudas eternas y, en general, ya no son los ideales de las nuevas generaciones que estamos formando. El conocimiento se está convirtiendo en un factor de producción pues, de acuerdo con Taichi Sakaiya (1994), en la sociedad del conocimiento está por encima del resto de factores productivos. Es precisamente él quien se convierte en factor productivo, con valor representativo en la economía social y la productividad. Así quien posee el conocimiento y es capaz de administrarlo, posee el poder.

En este caso, el término “sociedad del conocimiento” nos anticipa a las sociedades venideras pues otorga valor no solamente a lo material, sino a otras necesidades que vienen de la mano con lo contemporáneo, como es el caso del derecho a la paz, la seguridad, la solidaridad, la empatía, o la inclusión. Los seres humanos no solamente deseamos consumir bienes y servicios, sino que añoramos vivir en entornos físicos agradables, en armonía social, lugares seguros, en comunidades que permitan vivir acorde con los intereses individuales y sociales.

Es precisamente bajo esta perspectiva que se hace necesario acudir a la educación, pues a pesar de vivir en el mundo globalizado y estar en la sociedad del conocimiento día a día llega más información, surge nuevo conocimiento, se crean más procesos innovadores, que van incorporando nuevos actores y saberes, y donde tiene que estar claramente delimitada la labor del docente como dinamizador de cambio. Es a él a quien le corresponde hacer uso de las competencias ciudadanas, volver a la ética, al respeto y a las tareas originarias de la educación bajo una perspectiva de responsabilidad social. Le corresponde hacer frente al uso del conocimiento que en una sociedad cambiante mediada por la competencia, la eficacia, la eficiencia, la Macdonalización; en general el cansancio que, para Byung – Chul Han (2022), prioriza la sociedad del rendimiento en donde no hay lugar para el ocio y se lleva el cuerpo al límite para alcanzar las

metas que nos proponemos sin importar el agotamiento y que responde a una sociedad del siglo XXI que no está enmarcada dentro de la disciplina sino del rendimiento y que posterior a una pandemia viene acompañada de enfermedades mentales como la depresión.

Esta es la que recibimos en las universidades en donde el sujeto deja de ser sujeto para convertirse en sujeto productivo, sumiso al consumismo y a la manipulación de los medios de comunicación. Estos sujetos son capaces de violentarse a sí mismos ya sea por medio de el desarraigo, los intentos de suicidio, las autolesiones como búsqueda emancipatoria. El ámbito educativo debe estar preparado con los componentes socio – emocionales que trae tras de sí dicha realidad, sin contar los cambios mundiales que acompañan procesos migratorios que obligan a otros sujetos a cambiar sus costumbres y dar paso a procesos multiculturales y de aculturación; donde refugiados, migrantes, nativos de diferentes regiones convergen y son acogidos por la institución educativa. obligando a revisar las competencias ciudadanas y y garantizar sus derechos universales. La CUN, desde tiempo atrás, ha venido trabajando para ofrecer cobertura a diferentes regiones y lugares con varias modalidades de acceso al conocimiento.

Ha sido una gran apuesta competitiva frente a otros escenarios educativos que no logran llegar con educación de calidad desde una perspectiva social a la vanguardia de la tecnología y la comunicación como herramientas transformadoras del entorno social. Para Han (2022) es la educación la que debe ajustarse para atender las enfermedades contemporáneas que ya no serán bacterianas, ni neuronales, sino mentales (déficit de atención con hiperactividad, el trastorno límite de la personalidad y el síndrome de desgaste ocupacional) condiciones que, a diferencia de las del pasado, causadas por la negatividad; están dadas por el exceso de positivismo. Son condiciones producto de la superproducción, el rendimiento laboral, entre otros factores, que producen violencia, agotamiento, fatiga y asfixia; todo esto propiciado por permisivas que hacen colapsar al yo, por las múltiples actividades que el sistema le ofrece al individuo.

Liotard (1987), en su obra “La condición posmoderna”, nos presenta que las dinámicas cambiantes de la sociedad deben ser abordadas desde una perspectiva crítica en donde no debemos creer en las meta-narrativas como relatos o explicaciones amplias que buscaban proporcionar una comprensión totalizadora de la historia, la sociedad o el conocimiento. En esta época las personas han perdido la fe en los grandes relatos como la religión, el progreso, o la emancipación debido a su falta de validez y capacidad de explicar la diversidad y complejidad

de la experiencia humana llevando a la descentralización del conocimiento pues ya no se depende de una única verdad sino que esta época se caracteriza por las múltiples perspectivas, voces y discursos que abren la puerta a la diversidad y a la multiplicación de interpretaciones en donde los juegos del lenguaje son cruciales para comunicar la diversidad desde sus propias reglas internas en el marco de una crisis de legitimación y particularmente del conocimiento pues falta consenso frente a las narrativas y a los criterios de verdad, lo que conlleva incredulidad y escepticismo que exigen, a su vez, enfatizar en la diversidad, la descentralización y la incredulidad en contra de los relatos totalizadores utilizando las mediaciones tecnológicas, el conocimiento y la complejidad cultural.

Definitivamente para Lyotard estamos viviendo en la era del conocimiento, la era de la información, la cual se convierte en mecanismo de poder, una época de desencanto para luchar por el pluralismo, la diferencia, la heterogeneidad, los pequeños relatos. Pone de manifiesto el fin de las certezas en torno a la posibilidad del reconocimiento de cada uno desde su propia subjetividad a una pedagogía emancipadora con estudiantes que adquieren protagonismo, valor, respeto. Y así demuestra que su opinión es válida y trabaja con el compromiso de transformar la educación desde una perspectiva incluyente y actualizada con el abordaje de las tecnologías de la comunicación. Y aquí incluimos la inteligencia artificial, las redes sociales, el uso de las series de televisión; además de, en general, ser garante de los derechos humanos de las comunidades, el feminismo, la revolución sexual. Todas estas ideas que cobran fuerza y se convierten en gestores de cambio dentro del dinamismo actual en donde cada uno de nosotros tiene una responsabilidad de entender la época. Somos artífices de nuestra propia vida y estamos obligados a introducir la pedagogía crítica como defensora de los ideales de libertad y emancipación modernos.

Siguiendo a Bauman (2015), las dinámicas cambiantes de la sociedad están explicadas por el concepto de modernidad líquida, pues nos explica que en la era contemporánea vivimos en un mundo donde las relaciones sociales, las identidades y las instituciones son volátiles a diferencia de lo que se daba durante la modernidad. Hay, pues, una clara responsabilidad de la individualización. Cada día las responsabilidades y toma de decisiones recaen sobre los individuos que se ven enfrentados a un mundo de incertidumbres, en un escenario donde es el consumismo el que contribuye a la creación de identidades temporales y superficiales basadas en la adquisición de bienes materiales. En un mundo globalizado que puede llevar rápidamente a la fragmentación y a la pérdida de seguridad social, y nuevos desafíos en un escenario en el que la liquidación

de lo sólido, lleva a que estructuras que fueron estables y sólidas se vuelvan más fluidas y efímeras.

Temas actuales como el uso de la tecnología y la sociedad globalizada cobran vigencia con el pensamiento de Bauman, quien abre la discusión con respecto a la desigualdad, la transformación social y la justicia. Las realidades sólidas establecidas en el pasado, y con las que muchos crecimos, se desvanecen. Realidades como tener un trabajo fijo vitalicio, un matrimonio que llegue hasta que la muerte nos separe, un artefacto que no tenga obsolescencia programada y, en general, todo lo que nos acompaña y de lo que podíamos tener cierta certeza sencillamente puede ser reemplazable. El tiempo de esa sociedad industrializada de grandes empresas, grandes fábricas creadas como fortalezas con muchos trabajadores, sencillamente se ha ido para dar paso a la era digital y, desde nuestra perspectiva, al avance de las telecomunicaciones, el internet, y más recientemente los hologramas, la Inteligencia Artificial y hasta la telepresencia. En un mundo veloz y cambiante donde día a día aparecerán nuevas cosas que devalúan las que ya existen estamos obligados a pensar desde la flexibilidad, identificando las nuevas dinámicas sobre las que se mueven nuestros estudiantes.

Estar atentos a los cambios, a las poblaciones migrantes que día a día van llegando a nuestra institución y que no son estáticas; a las nuevas relaciones multiculturales que ello trae consigo. Reconocer que el celular en el aula de clases puede ser una herramienta didáctica y pedagógica no un enemigo, que poco a poco la inteligencia artificial llega a las aulas escolares y debemos estar preparados con nuestros estudiantes para enseñarles pensamiento crítico frente a esta realidad; para evitar el plagio y convertirla en un recurso de trabajo, no en un monstruo al que debemos tenerle miedo. Asumir los componentes éticos que ello conlleva pues en cualquier momento todo puede cambiar, ya sea desde lo emocional hasta lo laboral con responsabilidad de transformar y direccionar hacia nuevas posibilidades y oportunidades.

Nuevas tendencias pedagógicas y prácticas cotidianas

Por último daremos paso a la reflexión en torno a estas nuevas tendencias pedagógicas que están directamente relacionadas con las prácticas cotidianas que desde la CUN se han dado. Trataremos de presentar nuestros avances, retrocesos y oportunidades que como institución educativa hemos tenido

y las perspectivas futuras a las que nos enfrentamos para que la educación sea dinámica, innovadora, acorde con el momento histórico con el claro objetivo de desarrollar pensamiento crítico para entender las tensiones y desafíos de la coyuntura actual, respondiendo con calidad, eficiencia y responsabilidad.

Nuevamente nos permitimos hablar de la sociedad globalizada, que nos presenta un panorama de internacionalización, de vida planetaria en donde las fronteras se derrumban y las formas de representar el mundo, interpretarlo y habitarlo han cambiado y que aceleran el ritmo de vida cotidiana y transforman las diferentes dinámicas de relacionarse (Bauman, 2008). Bajo este panorama la universidad ha venido interpretando la realidad y por medio de un equipo innovador se tiene claro que las prácticas pedagógicas contemporáneas deben incluir la Inteligencia Artificial (Minsky, M., y Riecken, 1994). El uso y apropiación de las TIC como alternativa dentro del proceso de enseñanza- aprendizaje para la construcción de conocimiento generando un nuevo ambiente de aprendizaje de carácter activo, hacia la innovación por medio del uso de recursos que le lleven a reorientar el proceso educativo de calidad y eficiencia del aprendizaje, formando estudiantes autónomos en su aprendizaje que mantengan una postura crítica sobre la información, el conocimiento y sus propias estrategias de aprendizaje para que ellos identifiquen su evolución y sean conscientes de su formación, pues es claro que la tecnología ya es un medio, una herramienta que llegó a todos los escenarios y es en la institución educativa donde tenemos la responsabilidad ética de hacer uso adecuado de ella.

Hoy el reto está en formar sujetos competentes en el uso de las TIC dentro de una sociedad cambiante que se comunica por medio de herramientas virtuales y que claramente requiere de la educación para superar el instrumentalismo y dar paso a los argumentos pedagógicos que llevan a formar individuos capaces de pensar por sí mismos, que promuevan la gestión del conocimiento y la resolución de problemas en ambientes más flexibles y participativos con nuevas relaciones que incluyan las dinámicas cambiantes de los jóvenes (OCDE, 2003).

Es claro que bajo esta perspectiva el maestro contemporáneo debe tener una serie de competencias para enseñar, las cuales van desde el seguimiento al progreso de los aprendizajes, la elaboración de dispositivos diferenciadores del aprendizaje, involucrar a los estudiantes en su trabajo, trabajar en equipo, utilizar nuevas tecnologías, afrontar deberes y dilemas éticos y estar actualizado constantemente (Perrenoud, 2004) y que claramente nos llevan a la tercera revolución de la sociedad occidental guiada por el auge de las nuevas tecnologías y la

forma como estas modifican completamente la manera como se comunican y perciben el mundo desde lo virtual (Serres, 2013).

Desde esta perspectiva es importante acudir al pensamiento de Dilthey (2000), para quien su enfoque está centrado en la comprensión de las experiencias humanas que nos llevan a entender los fenómenos culturales y sociales con actores del proceso educativo que examinan los procesos de enseñanza – aprendizaje y la comprensión clara de cómo la educación evoluciona y cambia en la medida que la historia va presentando procesos de cambio acompañado de las políticas públicas, los planes de estudio, los estándares, lineamientos curriculares para hacer una revisión a estas políticas permitiendo el paso a lo nuevo.

Desde esta perspectiva Gadamer (1992) afirma que la hermenéutica está vinculada a diferentes instituciones sociales y en el caso de la educación al igual que Dilthey (2000), el protagonista central es el educando pues es el principal responsable de su proceso educativo quienes junto al docente como facilitador trabajan en una relación pedagógica mediada por la cultura, la historia y el contexto poniendo en diálogo ese contexto y las reconfiguraciones en las que está inmersa la educación con las tendencias actuales y el uso del lenguaje y la comunicación los cuales cobran importancia para comprender el significado del conocimiento y convertirlo en aprendizaje significativo.

Finalmente, acudimos a Foucault (1983) para quien la escuela es una institución reguladora en donde se ejercen diferentes manifestaciones de poder que puede ser vista como el escenario propicio para llevar diálogos que convergen en la comprensión contemporánea del mundo que sería el propósito actual de la educación.

Bajo esta dinámica, las redes sociales crean otro tipo de comunidades con otras habilidades sociales donde el diálogo cambia las grandes tertulias por nuevos lugares de conocimiento (la casa desde el ordenador, el celular por medio de las redes sociales, el chat, el WhatsApp, los no lugares como un terminal de transportes, un aeropuerto, una cafetería), sitios de encuentro que pueden ser medibles por el número de seguidores o los me gusta, lugares de encuentro para encontrar el amor ideal, trámites bancarios que ya no implican filas eternas sino que hacen más rápido y eficiente cualquier trámite para tener claro que el sujeto se convierte en un sujeto individual perteneciente ya no a los grupos sociales que se dedican a satisfacer las necesidades de supervivencia para dar paso a comunidades de enjambres como es el caso de la indigencia digital en Japón que converge a jóvenes atraídos por la moda, el celular, la moda y

que simplemente necesitan una buena conexión a Internet para vivir y sobrevivir (Claes, 2015).

De acuerdo con Sakaiya, Taichi (1994) la sociedad industrial en la que muchos fuimos actores está llegando a su fin para darle paso a una sociedad tecnológica que nos muestra claramente el cambio pues ya la discusión no es sobre las desigualdades sociales ni la lucha por los derechos fundamentales sino lo práctico, lo ligero que implique bajo presupuesto y mayor eficacia y eficiencia. Para Taichi (1994) el campo de la informática, la evolución del transporte, el tiempo de desplazamiento, las armas en esta época deben ser eficientes y rápidos, las nuevas dinámicas culturales incorporan el conocimiento y dan paso a la utilidad del mismo, llegando a comprender que quien tenga y sepa utilizar el conocimiento es quien tiene el poder y en esta época superando las dinámicas feudales del dominio de la tierra queda claro que el valor económico es dado por el conocimiento y en este caso la tecnología no se queda atrás.

El modelo pedagógico de la CUN basado en la formación por competencias para la innovación y el emprendimiento responde a las siguientes preguntas ¿Para qué enseñar? ¿Qué enseñar? ¿Cómo enseñar y evaluar los aprendizajes? Es oportuno en este momento pues pretende comprender, explicar y orientar las dinámicas formativas y educativas que se desarrollan a partir del modelo basado en el constructivismo como ya lo hemos mencionado cuya perspectiva pretende la formación integral a través de un modelo entretenido, innovador y que claramente converge con la propuesta de una educación contemporánea donde por medio de diferentes herramientas como la Inteligencia Artificial y las herramientas tecnológicas el docente- facilitador puede hacer sus clases más innovadoras, atractivas y con claros resultados en la formación de estudiantes autónomos, críticos y capaces de regular su propio aprendizaje y hacer procesos evaluativos coherentes con sus estilos de aprendizaje con el propósito de recuperar la importancia de la educación en la nueva era contemporánea.

De la misma manera consideramos importante comprender la realidad de la educación en un mundo cambiante pues en el pasado podíamos pensar que era un mundo predecible y controlable, un sólido en donde la rutina, las visiones a corto plazo, las relaciones de pareja a largo plazo eran la característica principal para llegar a una nueva dinámica donde la sociedad cambia en pro de una emancipación individual del sujeto en búsqueda de ser feliz, por ejemplo: en el pasado si una pareja no se comprendía soportaban años de infelicidad que en este momento ya no es posible, sencillamente se buscan otros rumbos y no se está condicionado a ningún patrón social, si algo no nos

gusta no continuamos en ello ni con ello, no se piensa en una deuda eterna sino en vivir, viajar y otras dinámicas que quizás en el pasado no eran tan predecibles y llevan a la transformación a un mundo digital, a una era de redes sociales, del computador, el celular, los medios de comunicación y la IA con un claro rumbo hacia identidad digital y que son las nuevas generaciones que están engrosando las filas de los futuros profesionales.

Tensiones y desafíos del momento actual

La Ley 115 de 1994, establece como un aspecto fundamental el desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica hacia el fortalecimiento de los avances científicos y tecnológicos del país en donde el desarrollo de la capacidad crítica trae consigo la consecución de habilidades de análisis, interpretación, desarrollo de la memoria, la atención, simbolismo, capacidad de análisis, de síntesis, de inferencia, argumentación, entre otras que convierten al acto pedagógico en el medio para orientar a los educandos en la construcción de nuevos saberes a partir del contexto y la búsqueda de interrogantes que permitan la representación y validación de nuevos planteamientos.

La educación superior se ve acompañada de varios modelos pedagógicos que presentan características diferenciadoras entre sí, siendo conocidos el tradicional, conductista, romántico, desarrollista, constructivista y social. Dichos modelos presentan herramientas que fortalecen el currículo y que orientan la interacción docente – estudiante por medio del uso de métodos, estrategias didácticas y mecanismos de evaluación, por lo tanto y desde el análisis contemporáneo cabe resaltar que han ido surgiendo nuevos modelos pedagógicos que provienen de la crítica a la sociedad moderna industrializada y que nos invitan a estar preparados hacia los avances y transformaciones que vienen con respecto a las competencias digitales, el pluralismo, la diversidad, la inclusión y la globalización en un escenario de tensión por los cambios permanentes que obligan a revisar los antiguos paradigmas a la luz de problemas actuales utilizando estrategias de integración curricular que aboguen por el bienestar, entendido como la posibilidad de vivir felices en ambientes de aprendizaje de prácticas colectivas, habilidades de pensamiento crítico como hacer uso adecuado de la información, inferir, comparar, proponer alternativas de solución y argumentar posturas, Piaget (1980).

El maestro contemporáneo de la CUN debe trabajar desde diferentes disciplinas, en diversos escenarios, que lleven a comprender la complejidad de subjetividades y estar preparado

para integrar nuevos paradigmas y aportes a su práctica cotidiana y la educación superior actual requiere pensar de manera integral para entender dichas realidades que en palabras de Olga Lucía Zuluaga (1987), van acompañados de la práctica pedagógica y del saber pedagógico. Así pues, reconocemos que la práctica pedagógica incluye los modelos pedagógicos ya sea teóricos y prácticos que se aplican en el espacio educativo junto con el discurso que los acompaña (Zuluaga, 2005), mientras que el saber pedagógico (Zuluaga, 2001) relaciona los conceptos, las opiniones, las normas, las tradiciones que suelen ser debatidas.

A modo de conclusión.

Podemos decir que en este momento contemporáneo es posible desarrollar pensamiento crítico debido a que de un lado las competencias del Siglo XXI propuestas por la Unesco (2019) parece que ya dejaron el camino libre para involucrar las habilidades tecnológicas y los valores de inclusión con el propósito de lograr sociedades más equitativas que estimulen el aprendizaje por medio del uso de las tecnologías, es claro que se está viviendo un cambio cultural, social y educativo en donde las diferentes mediaciones obligan a replantear las prácticas pedagógicas incorporando estrategias socio-emocionales, inteligencia artificial, automatización del conocimiento desde una postura crítica, reflexiva y ética, tarea que no es nueva para la CUN y sobre la que ha venido trabajando desde su modelo pedagógico y que a continuación nos permitiremos presentar como compromisos y retos claves de la educación para el siglo XXI en nuestra universidad como tarea permanente y en constante construcción.

Como primera medida, la CUN debe contribuir a comprender el contexto actual por medio de la revisión de tendencias y cambios en la sociedad actual. Los facilitadores deben procurar por el cuestionamiento, la discusión frente a las narrativas, a la historia y a posibilidades emergentes en diálogo con la transdisciplinariedad que conlleve al abordaje de diferentes problemáticas desde una perspectiva multidisciplinaria que enfoque la diversidad.

En segundo lugar, cobra gran importancia la ética en cada uno de los procesos con respecto a la implicación de los fenómenos actuales, a la toma de decisiones, evaluación de las acciones y posibles soluciones que sean garante de igualdad y respeto hacia los derechos fundamentales. En principio comprendiendo la complejidad contemporánea y explorando diferentes problemáticas que vienen de la mano del momento histórico y el uso adecuado de la información para garantizar los

procesos emancipadores en búsqueda de libertad (entendida esta como dueña del conocimiento) y que claramente propiciaría espacios de diálogo permanente sobre el mundo, la realidad, los acontecimientos a nivel religioso, económico, y político que permitan comprender, tomar posturas y abordar los desafíos y oportunidades de nuestro momento actual.

A continuación se requiere identificar los conceptos de Biopolítica y estado de excepción de Agamben (2008) para considerar una revisión a las políticas educativas y la manera cómo estas pueden afectar la vida de los miembros de nuestra comunidad educativa junto con el tema de la inclusión. Que desde la perspectiva de Lyotard (1997) nos lleva a cuestionar las narrativas tradicionales sobre el objetivo de la educación para abrir nuevas posibilidades frente a la diversidad, las tecnologías disruptivas y la manera como están transformando la enseñanza y el aprendizaje en torno a la generación de nuevo conocimiento y relaciones de poder, pues es claro que para esta época quien domina el conocimiento tiene el poder.

La CUN está a la vanguardia de la educación entretenida y divertida al tiempo que conserva los estándares de calidad que requiere fortalecer las líneas de investigación y los semilleros con enfoque transdisciplinar, que debe ser articulado con todas las áreas de la institución para lograr mayor participación de la comunidad académica, en beneficio del trabajo colaborativo que fomente la interacción entre los estudiantes para lograr objetivos comunes, pues por medio del trabajo grupal se logra el desarrollo de habilidades y conocimientos que promueven habilidades sociales, trabajo en equipo y competencias laborales.

La CUN en estos 41 años muestra estar a la vanguardia de la educación inclusiva, divertida y de calidad, por medio de recursos que ya venía trabajando y que ahora hacen parte de estos nuevos modelos pedagógicos, tales como el aula colaborativa cuya finalidad consiste en que los estudiantes sean más proactivos, participativos y que compartan sus experiencias con otros compañeros. Es la comunicación bidireccional la herramienta motivadora de participación, el uso de diferentes aplicaciones, servicios innovadores de aprendizaje móvil, herramientas online, realidad virtual, aprendizaje utilizando la IA, entre otras estrategias, nos ofrecen diferentes métodos de enseñanza que captan la atención de los estudiantes creando comunidades innovadoras y divertidas.

El Aprendizaje basado en proyectos (ABP) se convierte en una estrategia que permite desarrollar pensamiento crítico, a través de la participación activa en proyectos y actividades prácticas que, en ocasiones, pueden partir del trabajo interdisciplinar para comprender el mundo real y la resolución a problemas. El

aprendizaje a partir del juego como la herramienta BANG obliga a que el estudiante se motive y comprometa utilizando elementos del juego para afianzar sus procesos de aprendizaje que, poco a poco, incluyen la introducción de gamificación, simulaciones y actividades lúdicas que permiten llegar al aprendizaje interactivo y divertido.

Finalmente nos queda por decir que estos nuevos modelos y enfoques pedagógicos están permeados por la tecnología, la comunicación y el uso adecuado de los recursos en una comunidad de ciudadanos digitales con dinámicas cambiantes hacia una pedagogía crítica que buscan adaptarse a las demandas cambiantes de la sociedad y proporcionar a los estudiantes las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos del siglo XXI. La combinación de estos enfoques puede variar según el entorno educativo y las necesidades específicas de los estudiantes.

Lista de referencias

- Aveleyra, R. (2023). *Educación Superior en América Latina. Informe*
- Agamben, G. (2011). *¿Qué es lo contemporáneo?. Desnudez*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 17-29.
- Bauman, Z. (2015). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica.
- Bunk, G. (1994). *La transmisión de las competencias en la formación y perfeccionamiento profesionales de la RFA*. *Revista europea de formación profesional*, (1), 8-14.
- Claes, F.; Deltell, L., y Congosto, M. L. (2015). *Audiencia social¿ comunidad o enjambre? Caso de estudio: goyas 2014*. *Ar@cne: Revista electrónica de recursos en internet sobre geografía y ciencias sociales*.
- Deleuze, G. y Lapoujade, D. (2003). *Gilles Deleuze*. adpf.
- Derrida, J. (1969). *El teatro de la crueldad y la clausura de la representación*. *Ideas y valores*, (32-34), 5-31.
- De Sabios, M. (1996). *Colombia: al filo de la Oportunidad*. Bogotá, Tercer Mundo editores.
- De Zubiría, M. (2006/1998). *Pedagogías del siglo XXI: Mentefactos I. El arte de pensar para enseñar y de enseñar para pensar*. Bogotá: Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual.
- De Zubiría, M. (2008). *Las teorías de Pedagogía Conceptual*. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual.
- De Zubiría, M. y De Zubiría, J. (2002). *Fundamentos de Pedagogía Conceptual*. Plaza y Janes.
- Dewey, J. (2003). *Experiencia y educación*. Biblioteca Nueva.
- Dewey, J. (2004). *Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación*. Morata.
- Dilthey, W. (2000). *Dos escritos sobre hermenéutica (Vol. 164)*. Ediciones AKAL.
- Freire, P. (2014). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Flórez, R. (2005). *Pedagogía del conocimiento*. Bogotá: McGraw-Hill.
- Foucault, M., Díaz, E., Crespo, F., y Vega, J. F. (2014). *Las redes del*

- poder. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Foucault, M. (1983). *Vigilar y castigar. nacimiento de la prisión. Siglo XXI*.
- Gadamer, H. G. y Olasagasti, M. (1992). *Verdad y método (Vol. 1)*. Salamanca: Sígueme.
- Gadamer, H. G. (2005). *La verdad de la obra de arte*.
- Han, B. C. (2022). *La sociedad del cansancio*. Herder Editorial.
- Lena, A. M.; Shalom-Feuerstein, R.; di Val Cervo, P. R.; Aberdam, D.; Knight, R. A.; Melino, G. y Candi, E. (2008). miR-203 represses 'stemness' by repressing $\Delta Np63$. *Cell Death & Differentiation*, 15(7), 1187-1195.
- López, F. J. M. (2009). *Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y las competencias básicas en Educación. Espiral. Cuadernos del profesorado*, 2(3), 2.
- Mazzarella, W. (2004). Culture, globalization, mediation. *Annu. Rev. Anthropol.*, 33, 345-367.
- Moya, E. C. (2019). *Hacia una educación inclusiva para todos. Nuevas contribuciones. Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*, 23(1), 1-9.
- Naranjo, L. M. J. y Gallardo, V. P. S. (2014). *La metacognición y su aplicación en herramientas virtuales desde la práctica docente. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (16), 299-313.
- Nietzsche, F. (2016). *Las consideraciones intempestivas (1873-1876)*. Greenbooks editors.
- DeSeCo, OCDE (2003). *Definition and Selection of Competencies: Theoretical and Conceptual Foundations (DeSeCo). Summary of the final report. Key competencies for a successful life and a well-functioning society*. Göttingen, Alemania: Hogrefe & Huber. Recuperado el, 17.
- Minsky, M., y Riecken, D. (1994). A conversation with Marvin Minsky about agents. *Communications of the ACM*, 37(7), 22-29
- Piaget, J. (1980). *Psicología y pedagogía*. Barcelona: Editorial Ariel
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar. invitación al viaje (Vol. 196)*. Graó.
- Ritzer, G., y Sautié, M. (2006). *La McDonaldisación de la sociedad. Popular*.

Sakaiya, T. (1994). *Historia del futuro*. Andrés Bello.

Serres, M. y Cudina, J. N. (2014). Pulgarcita. *El mundo cambió tanto que los jóvenes deben reinventar todo: una manera de vivir juntos, instituciones, una manera de ser y conocer*. Revista Científica Guillermo de Ockham, 12(1), 117-118.